

Los niños pandemia, una verdad a medias



Ariel Zulueta Bravo¹

¹ Universidad de La Habana. Facultad de Psicología. 4JP9+7W8. La Habana, Cuba.

Autor para correspondência/Author for correspondence: arielp psico89@gmail.com

RESUMEN. El artículo expone algunos análisis del desarrollo psicológico infantil en el período de pandemia en el contexto de la sociedad cubana desde el enfoque histórico cultural. Desde la metodología de estudios casos clínicos que brinda la posibilidad de un análisis de contenido se pudieron arribar a los siguientes resultados. Los presupuestos teóricos y metodológicos de enfoque histórico cultural nos brinda la posibilidad de escudriñar sobre las condiciones objetivas y subjetivas superando las generalizaciones empíricas. La situación pandémica al ocasionar un cambio radical en la forma de relacionarse, necesita la organización de mecanismos de compensación que permitan promover el desarrollo psicológico infantil hasta después de finalizado el período de confinamiento. Los aprendizajes extraídos de estos análisis pueden ayudar a vaticinar el futuro, tomado por las relaciones interpersonales en el entorno digital, como ocurrió durante del confinamiento por la COVID-19.

Palabras clave: enfoque histórico cultural, pandemia covid-19, desarrollo psicológico.

| | | | | | | |
|------|-----------------------|------|--------|------|------|-----------------|
| RBEC | Tocantinópolis/Brasil | v. 9 | e18873 | UFNT | 2024 | ISSN: 2525-4863 |
|------|-----------------------|------|--------|------|------|-----------------|



Pandemic children, a half-truth

ABSTRACT. The article presents some analyzes of children's psychological development in the pandemic period in the context of Cuban society from a historical-cultural approach. From the methodology of clinical case studies that offers the possibility of a content analysis, the following results could be reached. The theoretical and methodological assumptions of a cultural-historical approach give us the possibility of scrutinizing objective and subjective conditions, surpassing empirical generalizations. The pandemic situation, causing a radical change in the way of relating, requires the organization of compensation mechanisms that allow promoting children's psychological development until after the confinement period has ended. The learnings extracted from these analyzes can help predict the future, shaped by interpersonal relationships in the digital environment, as occurred during the COVID-19 confinement.

Keywords: cultural historical focus, covid-19 pandemic, psychological development.

Crianças pandêmicas, uma meia verdade

RESUMO. O artigo expõe algumas análises do desenvolvimento psicológico infantil no período de pandemia no contexto da sociedade cubana a partir do enfoque histórico cultural. A partir da metodologia de estudos de casos clínicos, a possibilidade de uma análise de conteúdo pode chegar aos resultados seguintes. Os pressupostos teóricos e metodológicos de abordagem histórica cultural nos trazem a possibilidade de estudar as condições objetivas e subjetivas superando as generalizações empíricas. A situação pandêmica que ocasiona uma mudança radical na forma de relacionamento, requer a organização de mecanismos de compensação que permitam promover o desenvolvimento psicológico infantil até depois de finalizado o período de confinamento. Os aprendizados extraídos dessas análises podem ajudar a vaticinar o futuro, obtido pelas relações interpessoais no ambiente digital, como ocorreu durante o confinamento pelo COVID-19.

Palavras-chave: enfoque histórico cultural, pandemia covid-19, desenvolvimento psicológico.

Introducción

En este artículo queremos tratar las problemáticas del desarrollo psicológico infantil en el contexto del confinamiento. Un período donde el mundo tuvo que repensar todas las formas de contacto cara a cara por la presencia de la pandemia COVID-19 y adoptar nuevas maneras de relacionarse. Ello, sin lugar a dudas, ha tenido un impacto en el desarrollo psicológico de las personas y, con mayor incidencia, en el desarrollo psicológico infantil.

El objetivo de la investigación es explorar las condiciones objetivas y subjetivas en que transcurrió el desarrollo psicológico infantil que nos permita orientar la intervención de las diferentes problemáticas desde las particularidades de los niños y sus familias. Nos planteamos esta investigación por lo recurrente que era la utilización de la situación de la pandemia como única causa para explicar los problemas del desarrollo psicológico infantil, por parte de los padres que buscan ayuda en el centro en los años posteriores al confinamiento.

En este artículo vamos a trabajar desde el análisis de contenido de diversos estudios de casos clínicos. La información obtenida nos posibilita realizar reflexiones generales acerca de las posibles consecuencias del empobrecimiento de los vínculos por el entorno digital en los primeros años del desarrollo psicológico de los niños.

En los últimos tiempos, y como producto de las condiciones sociales generadas por la pandemia COVID-19 ante los problemas de socialización, comunicación, o en general, del desarrollo psicológico en los infantes, aparece la denominación de los niños pandemia. Sin embargo, detrás de los niños pandemia, dentro de dicha nomenclatura, hay una generalización desde condiciones externas de existencia del desarrollo humano no esenciales. Esta generalización empírica abarca una diversidad de posibles desarrollos de niños en el confinamiento, los cuales se mantienen ocultos a la sombra de este gran paraguas. En nuestro artículo vamos a esbozar algunas líneas de análisis desde el enfoque histórico cultural de las condiciones de confinamiento, guiados por las producciones sociales de dicho período.

Desarrollo

Al “Programa de atención a niños con riesgo para su desarrollo psicológico, sus familias y profesores” del Centro de Estudios para el Bienestar Psicológico que pertenece a la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, acuden disímiles familias buscando ayuda y

orientación por algunas problemáticas que presentan los pequeños del hogar. Cuando fue posible el retorno a la atención presencial nos comenzamos a percatar que, en diversas ocasiones y ante problemáticas distintas, estaban muy presentes las condiciones de vida del confinamiento. Los padres intentaban resumir esto con la expresión: “*Imagínese son niños pandemia*”. Dicha expresión, nos llamó la atención por su frecuencia y aparición en diferentes ámbitos de la sociedad cubana. Con esta simple expresión, se intentaba explicar, aquello que las personas sentían diferente en los niños y que en diferentes momentos podían causarle dificultades. Solamente con decir esto, el grupo de personas que compartían, comprendían las razones, las condiciones, que se estaban esgrimiendo, sin mostrar ninguna necesidad de aclaración ulterior. Esta misma función social, de verdad de perogrullo, que se encontraba en el espacio de la consulta, como un intento de poner fin a cualquier exploración conjunta, aparecía en el espacio social. Dentro del espectro conformado por los niños pandemia, se encontraban diferentes problemáticas, desde niños con socialización deficiente, hasta otros con dificultades en su desarrollo psicológico.

Los niños con problemas en la socialización presentaban dificultades para relacionarse con las personas nuevas, tanto adultos como otros niños, pero utilizaban el lenguaje oral y organizaban juego con sus padres y las personas cercanas. Ellos cambiaban radicalmente ante la presencia de una persona externa a este reducido círculo, con el que se habían relacionado durante los años de confinamiento. Los padres identificaban las causas directamente con las condiciones objetivas del período de pandemia. Por regla general, dejaban fuera las relaciones interpersonales, de las cuales ellos formaban parte, y las disímiles vivencias propias relacionadas con los comportamientos temerosos de sus hijos. “*Imagínese, niños pandemia, era de esperar esta conducta*”. Pero, al excluir las vías mediante las cuales estas conductas se habían formado, se cerraba cualquier posibilidad de solución. El temor ante un extraño, se consideraba una característica de los niños pandemia y los padres no sabían qué hacer para ayudar a sus hijos. El temor manifiesto por sus niños comandaba las posibilidades de todos a su alrededor.

Desde el enfoque histórico cultural se ha demostrado que ninguna característica psicológica aparece de una vez y para siempre, sino es resultado de un complejo proceso de desarrollo.

El enfoque histórico-cultural se fundamenta, en que el desarrollo psicológico es un proceso muy complejo, que tiene su origen o fuente en las condiciones y la organización del contexto

social y cultural que influyen sobre el sujeto, a todo lo largo de su historia personal, pero que se produce, definitivamente, como resultado de la acumulación de su experiencia individual, a partir de sus vivencias. (Arias, 2005. p. 113).

Sin lugar a dudas, esta problemática que aparecía en los niños, era producto de las condiciones en que se habían socializado en los primeros años; sin embargo, desde allí no se podría explicar del todo, el mantenimiento de las mismas mucho tiempo después de terminada la situación pandémica. En la exploración con esta familia encontramos que la situación particular en la que se encontraba su hija, la cual había nacido en el período de la pandemia, se había mantenido en el tiempo, por las vivencias que tenían los padres de esta situación, que en diferentes circunstancias, al no saber qué hacer, evitaban el contacto con los otros, sin proponer un cambio en la manera de relacionarse, que le permitiera a los niños, irse adentrando en los vínculos de diferente manera.

En un caso específico, los padres no sabían qué hacer con el miedo. Este los congelaba y les impedía guiar a su hijo, de manera sutil, imperceptible pero sistemática, en las relaciones interpersonales, tanto con otros adultos como con sus coetáneos. La realización de una reconstrucción histórica de la dinámica causal de esta problemática, desde la relación interpersonal y el vínculo, permitió que ellos hicieran conciencia, de cómo el miedo se había ido formando en la relación y había ido ganando terreno en las relaciones de su hijo, acompañado por sus padres, que intentaban evitarle estas situaciones conflictivas.

Al descubrir, mediante preguntas, lo que se había resumido y compactado en la nomenclatura de, mi hijo es un niño pandemia, los padres habían encontrado sus propios modos de explicar la conducta de su hijo pues, desde sus propias vivencias habían inducido, de alguna manera, el desarrollo de las mismas, hasta mucho tiempo después de haber culminado el período pandémico.

La exploración de los vínculos, las disímiles vivencias, contenidos psicológicos que las personas actualizan en la relación, le brindó a los padres, principalmente, una posibilidad de encontrar cómo transformar aquello por lo cual habían venido a consulta. Lo que sentían como algo que se le salía de las manos, que los desbordaba y no sabían qué hacer para ayudar a su hijo.

La situación anormal de confinamiento crea una dificultad en la socialización en las primeras edades que es necesario compensar. Este proceso difícil en relación con lo esperado, posibilita estudiar, que las relaciones de los niños con su entorno, no se pueden entender

como las relaciones de un adulto con otra persona. Realmente el niño representa, todo el conjunto de relaciones donde participa con sus seres cercanos, como una unidad. Es la relación de todo un colectivo, del cual el niño es depositario. En otros momentos, fuera de la pandemia, este proceso de socialización se hace casi imperceptible, pues transita dentro de las tradiciones culturales. En la cultura cubana pasa desapercibido, de una manera tan sutil y armónica, que las personas pueden considerar que es parte del carácter propio e innato del niño. Sin embargo, la diferencia creada por la necesidad de restringir vínculos, saca a la luz la complejidad del proceso. El confinamiento muestra, desde la dificultad, el aporte significativo de las tradiciones culturales en este sentido y proyecta la necesidad de crear procesos, que posibiliten brindar lo mismo a estas personas, desde un comienzo diferente. Un proceso de compensación, proceso mucho más complejo que aumentar cuantitativamente las posibles relaciones de los niños, pasado el tiempo de confinamiento. La compensación necesita de una transformación de las relaciones interpersonales, donde se sustentan, lo que vendría a ser el objetivo de la relación de ayuda con estas familias.

Otra de las problemáticas representada dentro de la nomenclatura de los niños pandemia, eran las repercusiones en su desarrollo psicológico integral. Dichos niños no tenían lenguaje oral, no jugaban, no podían organizar la manipulación de los objetos y en muchas ocasiones tampoco hacían contacto visual con otras personas. Ellos tenían problemas con diferentes procesos psicológicos como: la atención, el pensamiento, la percepción. Sin embargo, los padres marcaban, principalmente, las problemáticas atencionales y del lenguaje. Los síntomas, ejes centrales de la preocupación de las familias, son solamente la punta del iceberg. La parcialización de los padres en su preocupación, está en total consonancia con las problemáticas que han tenido más visualización en el imaginario social.

En estos casos, los padres también responsabilizan al confinamiento de la pandemia por las condiciones que tenían sus hijos, pues no habían podido jugar con otros niños. La condición externa de compartir con otros niños, obvia las complejas relaciones interpersonales que se brindan en esos espacios. Las dificultades en el desarrollo psicológico infantil, no son privativas del período de confinamiento. En nuestro programa de atención psicológica, hemos orientado a varias familias por dichas problemáticas. Sin embargo, ahora se le sumaba, a la justificación para su desarrollo psicológico, como diagnóstico cierre, la etiqueta de niños pandemia.

El primer cierre al trabajo, a la búsqueda de la esencia de los problemas del desarrollo infantil en consulta, fue la necesidad de identificarlo con un diagnóstico de autismo, el segundo momento fue referir y correlacionar simplemente, con su condición de niño pandemia.

Lo antedicho puede ser común, si partimos de la concepción científica de muchos profesionales, sustentada por los glosarios diagnósticos, de comenzar su práctica por la realización de un diagnóstico nosológico, donde identifican a la persona en una categoría y posteriormente, continúan trabajando con la persona guiados principalmente por la categoría identificada y no por el conocimiento de la historia particular y singular de la persona, que nos muestra el complejo proceso de desarrollo psicológico.

Cuando este diagnóstico nosológico se brinda como una etiqueta, sin que contenga una mayor posibilidad de conocer las lógicas particulares y singulares del niño, propias de su desarrollo, se imposibilita y mutila la propia exploración del material necesario para un análisis, que nos permita estar en una mejor posición para orientar el problema. Cada característica encontrada en el niño tiene una relación tautológica con el diagnóstico nosológico, sin aportar nada nuevo al conocimiento de su desarrollo psicológico, que es particular y singular en cada persona.

La generalización empírica de los niños pandemia nos muestra, con mayor facilidad, el funcionamiento de las categorías en forma de taponamiento, que imposibilita acoger, conocer y respetar el camino particular y singular del desarrollo de cada persona. La etiqueta de los niños pandemia expone mejor su funcionamiento como tal, pues comparte el mismo imaginario social que otras clasificaciones sociales, lo cual permite que las personas la usen esperando que su auditorio entienda totalmente lo que esta comprende y no ha necesitado mayor aclaración, como habíamos mostrado anteriormente. Sin embargo en las primeras preguntas cuestionadoras, se abre la posibilidad de su crítica y muestra su poca posibilidad de explicar el drama humano particular de una persona.

La definición de los niños pandemia es un cierre a la necesidad de conocer, de comprender, cómo se ha llegado aquí, por el desarrollo psicológico y las relaciones interpersonales donde el niño participa. Dicha generalización empírica, como otras, es un cierre al trabajo y a la posibilidad de implicarse en el proceso, más allá de ver la problemática como un fenómeno individual de la persona y no como algo en desarrollo dentro de las relaciones interpersonales.

En estos casos, si nos quedaba alguna duda de la función del pedido de diagnóstico por la familia en las primeras instancias, esta se disipa. Se clarifica más este funcionamiento de búsqueda de cierre, de conclusión, cuando en otro momento, al querer indagar en las condiciones objetivas y subjetivas en las cuales se desarrolló el niño, las personas apuntan de manera concluyente que es un niño pandemia. Nuevamente se obvian las condiciones particulares del desarrollo psicológico y sus vías de adquirirlo, dejando afuera las relaciones interpersonales, las diferentes vivencias que tuvo el niño en los disímiles momentos en los cuales vivió y hasta las propias vivencias de los padres en relación a ello, no solamente en el momento mismo de la pandemia, sino también en la actualidad.

Si tratamos a niños pandemia, podemos dar recomendaciones tan generales como erradas. Por esta razón, las necesidades de escudriñar más allá y crear un material de análisis que nos permita conocer o imaginar, qué se pudo constituir en el niño en este contexto, en estas condiciones de aislamiento, qué se pudo conformar en su desarrollo y cómo esto se mantiene hasta la actualidad, aún finalizada dichas condiciones.

En ambos casos presentados, diametralmente diferentes, la pandemia crea condiciones donde los padres tienen que crear, consciente y sistemáticamente, las relaciones interpersonales que en otro momento se brindaban por sí mismas, debido a la normalidad dentro del contexto cubano.

¿Qué esconde la etiqueta “niño pandemia”?

En Cuba se tomaron diversas medidas para evitar la propagación de la pandemia COVID 19 en la población. Al igual que en todo el mundo se intentó restringir la movilidad de la población para disminuir los contactos físicos. En especial se tomaron medidas para proteger a las personas consideradas más vulnerables a la enfermedad, dentro de estos grupos se encontraban las mujeres embarazadas y los niños. Las medidas sanitarias incidieron en los niños directamente desde antes de su nacimiento, pues a las embarazadas se les brindó tratamiento especializado como parte de la población que presentaba alto riesgo. Además, se orientaba a las familias para que no realizaran visitas, ni siquiera a los recién nacidos, algo que es una costumbre. El contacto de los bebés fue altamente restringido a las personas que convivían con ellos y estaban a cargo de su cuidado. Estas orientaciones fueron puestas en práctica por las familias desde cómo sus miembros vivían el drama humano de la situación

pandémica, a la cual se enfrentaba el mundo con grandes niveles de incertidumbre. Esto se refiere en los relatos de los padres de su vida durante el confinamiento en consulta.

Las familias cuidaron a sus miembros más pequeños, pusieron en pausa costumbres culturales. El nacimiento de un nuevo niño es un acontecimiento de celebración familiar y con las amistades, con sus particularidades en las diferentes partes del mundo, por las diferencias culturales. Los nuevos padres y abuelos tienen un acogimiento social en la cultura cubana que durante la pandemia no se pudo realizar. Esta situación se gestó como un experimento natural, que nos puede ayudar a conocer que le aporta este acompañamiento social a toda la familia, en particular a las personas que su vida cambió por estar al cuidado del bebé y hasta para el propio recién nacido. Un experimento natural donde se crean las condiciones para realizar un estudio comparativo como lo muestra la metodología de lo histórico cultural. Esta es una investigación pendiente de la cual vamos a esbozar algunas observaciones que pudimos realizar *in situ*, recogidas en las historias de algunas personas que, posterior a la pandemia, buscaron ayuda por alguna problemática en el desarrollo psicológico integral de sus hijos.

La manera de afrontar la situación de urgencia sanitaria en el hogar impactó directamente en la diversidad de vínculos que se podían formar en torno a los niños. El mundo del recién nacido estuvo totalmente restringido a las personas necesarias para su cuidado durante 2 años. Cuidado además, que siempre tuvo el fantasma de la COVID -19. Los niños nacidos en este proceso estuvieron los primeros dos años de su vida conviviendo solamente con sus familiares más cercanos, disminuyendo significativamente la cantidad de relaciones interpersonales y la diversidad de personas con las cuales se vinculaba. Esto era estrictamente necesario para cuidarlos del posible contagio de la COVID-19, pero sin lugar a dudas tuvo un impacto en los primeros momentos del desarrollo de sus procesos psicológicos. Por otra parte, las relaciones con las personas que estaban a cargo de su cuidado se transformaron considerablemente o probablemente tuvo una tendencia al cambio, pues estas personas no estaban viviendo su vida normal. Todos estábamos enfrascados en buscar cómo satisfacer las necesidades más básicas, entre ellas las necesidades sociales. Esta última se satisfizo, principalmente por la vía digital. Hicieron grupos con las amistades de manera online. Hablaron, jugaron, hasta celebraron cumpleaños por esta vía. Muchas cosas que para algunas personas podían ser inimaginables, se hicieron realidad, debido a las restricciones impuestas por la pandemia para cuidar la vida propia y la de nuestros seres queridos. La pantalla digital se volvió la ventana segura al mundo, en un encierro que no habían escogido.

No se estaban quedando en casa por no tener deseos de salir, sino porque el contacto físico con los otros era peligroso. Añoraban un abrazo pero tenían solamente una pantalla.

Las relaciones virtuales entre las personas dejan a los niños fuera de las mismas, lo cual es inversamente proporcional al avance del desarrollo psicológico, pues mientras más desarrollo tengan los procesos psicológicos, más es la participación activa que los niños podrán realizar en una relación virtual. Sin embargo, es paradójico, pues para alcanzar este desarrollo, son necesarias relaciones interpersonales de presencia física, con gran riqueza en los vínculos, lo cual está muy ligado a las necesidades de todos los participantes y en especial, las del niño, que permitan la adquisición de los contenidos culturales y mucho más tarde, este nuevo contenido cultural, el contenido del espacio digital. El medio virtual no contiene ninguna de las condiciones por las cuales, en los primeros meses de su vida y hasta en las primeras edades, se alcanza el desarrollo psicológico.

Los niños en las primeras edades desarrollan muy temprano las necesidades sociales, a partir de las estrechas relaciones interpersonales, marcadas con los afectos que mantienen con las personas que le posibilitan el sustento de la vida. La situación de total dependencia con la que nacen los seres humanos, que los une directamente a un otro, es uno de los pilares del desarrollo psicológico humano. En el primer año de vida todos los procesos psicológicos están conformando una unidad con los afectos. La unidad percepción-movilidad-afecto, rige estos primeros momentos y constituye la base para todo el desarrollo ulterior. La percepción está dirigida por los afectos, así como los demás procesos. Dichos afectos se desarrollan dentro de las relaciones interpersonales en las que vive el niño, tanto es así que la primera consciencia que se llega a formar en los niños es la consciencia del Protonosotros, donde considera que la persona que le satisface sus necesidades y él son uno. (Vygotski, 1996) Esta es una relación interpersonal que no se puede constituir por la vía virtual, es imprescindible la persona en cuerpo y alma. Ello es esencial para que las relaciones interpersonales sean promotoras del desarrollo psicológico infantil desde las primeras edades.

Las tradiciones culturales ponen al niño recién nacido en el centro de las relaciones interpersonales, sin embargo, este vínculo en pandemia se tuvo que tramitar de otra manera. No se pudo poner el cuerpo, ya los familiares no podían relacionarse directamente con el niño, cargarlo, jugar con él, hacerle mimos. Todo ello queda restringido a las personas más cercanas y a las posibilidades de una pantalla, que no es el ámbito que reúne las condiciones para desarrollar una relación con el niño en los primeros momentos de sus vidas.

La discusión de las pantallas y los niños tiene repercusión global. La comunidad científica ha trabajado mucho en la necesidad de la regulación de las pantallas en las primeras edades, y aunque todavía no es suficiente, se ha ido creando una opinión en el resto de la población que va calando poco a poco en el sentido común. Sin embargo, poco hemos dicho de la significación de la utilización de las pantallas por parte de los adultos que están a cargo del cuidado y la educación de los niños en las primeras edades. De esta manera, también ocurre un empobrecimiento de las relaciones con el niño que son esenciales para su desarrollo psicológico integral. En consulta, observamos cómo se transforman las relaciones interpersonales en las cuales participan los niños desde las primeras edades. Cuando el adulto está absorto en los entornos digitales, su modo de estar en relación con los otros recuerda a unas líneas paralelas que coexisten juntas pero no se tocan. Dicha relación paralela no satisface en lo más mínimo las necesidades del vínculo, cayendo algunas veces en el automatismo mecánico de una máquina, la cual no muestra interés y pierde toda riqueza de la relación como tal. En estas condiciones no se puede dar la colaboración esencial y necesaria que es la génesis de lo propiamente humano. La ley Psicogenética del desarrollo refiere:

Cualquier función psicológica superior en el proceso del desarrollo infantil se manifiesta dos veces, en primer lugar como función de la conducta colectiva, como organización de la colaboración del niño con las personas que lo rodean; luego, como una función individual de la conducta, como una capacidad interior de la actividad del proceso psicológico en el sentido estricto y exacto de esta palabra (Vygotski, 1989, p. 109).

Las problemáticas por el ensimismamiento por parte de los adultos, no son privativas de las relaciones interpersonales con los niños en las primeras edades. Usemos un ejemplo análogo que, por lo cotidiano y marcado del conflicto, nos puede mostrar en el estado que se posicionan en sus relaciones interpersonales, las personas hipnotizadas por la pantalla. Al llevar esta problemática al ámbito de las parejas amorosas, encontramos que cuando una persona de la pareja, se relaciona más con su celular que con su *partenaire* amoroso, existen problemas entre ellos. ¿Cuántas veces hemos oído reclamos de una parte de ese vínculo por la no dedicación de tiempo de calidad, pues se siente que la otra persona no está presente? Sin embargo, un bebé de meses no puede articular este reclamo, aunque las consecuencias para su desarrollo sean mucho más perjudiciales. Los niños no pueden explicar la necesidad de una relación rica en afectos, en cuidados y en vínculos.

Los estudiosos del enfoque histórico cultural explican lo primordial de las relaciones interpersonales de colaboración para el desarrollo psicológico. En las primeras edades, ello se encuentra centralizado por el hacer en conjunto, para la satisfacción de las necesidades de los niños principalmente. Las relaciones con los niños están marcadas directamente por las cuestiones afectivas que en esta se ponen en juego. (Vygotski, 1996) Y justamente eso es lo que se imposibilita en la relación con un niño, cuando no se le puede tocar, cargar o acariciar, entonces su mundo se reduce a las personas que sí puedan colaborar con él. Por una parte cero contacto y por otra, una posibilidad de una relación atravesada por la presencia omnipresente de los otros vínculos que mantienen sus adultos de manera digital.

Esto, por solo mencionar el uso del mundo digital, el cual estuvo muy presente en los tiempos de pandemia. Sin embargo, este fue uno de los alicientes a muchos factores estresantes que las personas tuvieron en estos tiempos de manera muy marcada, los cuales también iban contra la posibilidad de que los padres y familiares pudieran estar dispuestos a una relación potenciadora de los pequeños de la casa. Muchas personas perdieron el modo de ganarse la vida. Muchos negocios cerraron o quebraron al no poder aguantar la pandemia. Algo que en la situación cubana hay que señalar, pues la política del Estado Cubano fue pagar, en su gran mayoría, los sueldos íntegros y exonerar de pagos de impuestos a los negocios privados, para intentar de esa forma, apoyar a la población cubana y brindarle un ambiente de seguridad, donde hasta la vida estaba en juego.

Conclusiones

Los presupuestos teóricos y metodológicos del enfoque histórico cultural permiten develar lo que esconde la generalización empírica de los niños pandemia. Ello abre toda una posibilidad de investigación de la situación pandémica, la cual es de una riqueza inmensa pues tiene una diferencia radical con lo más esperado. Tal diferencia marcada posibilita la creación de las condiciones necesarias para acercarnos más a la esencia del surgimiento y desarrollo de los procesos psicológicos.

Por otra parte, en lo particular y más referido a la praxis, la producción de la etiqueta de niños pandemia muestra como la utilización de mismas en la relación de ayuda es un abandono del análisis del material significativo necesario para encontrar las mejores respuestas y los mejores comienzos del afrontamiento y compensación de las problemáticas del desarrollo que se produjeron en estos contextos. La etiqueta de niños pandemia muestra el

camino que sigue cualquier etiqueta así sea un diagnóstico nosológico generado por profesionales.

Para lograr encontrar los mecanismos de compensación a las problemáticas ocasionadas dentro de la situación pandémica es imprescindible que los padres trabajen sus propias vivencias de lo que se fue conformado en el desarrollo de su hijo en la situación pandémica y de su participación en este proceso. Esto le permite ubicarse de diferente manera en la relación con su hijo.

Todo esto es además, una visión al futuro, pues cada vez más las relaciones en el entorno digital dominan nuestra vida, sin que esto tenga que responder directamente a las restricciones de una pandemia. Los vínculos humanos están cambiando por las nuevas tecnologías, lo que la pandemia COVID-19 nos obligó hacer, debido a que utilizamos la vía digital sobre cualquier otra, cada vez más es una elección de las personas en estos tiempos. La pandemia puede ser un adelanto de lo que nos pudiera deparar el futuro si se continúa el desarrollo de la era digital. Realizar investigaciones ahora de este avance, nos posibilitaría estar en mejores condiciones para diseñar las relaciones del futuro, en pos del desarrollo humano que comienza en el desarrollo psicológico infantil.

Referencias

American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorder*. Fifth Edition. Washington DC: American Psychiatric Publishing.

Arias, G. B. (s/f) *Reconstrucción de la Dinámica Histórica del Desarrollo*. Presentación de Microsoft Power Point, Formato digital.

Arias, G. B. (1999). El papel de los “otros” y sus características en el proceso de potenciación del desarrollo humano. *Revista Cubana de Psicología*, 16(3).

Arias, G. B. (2005). *La Persona en el Enfoque Histórico Cultural*. Editorial Linear B, Sao Paulo, Brasil.

Arias, G. B. (2009). *El Psicodrama y los procesos grupales desde el Enfoque Histórico Cultural*. (Tesis). Universidad de la Habana, Cuba.

Arias, G. B. (2019). El diagnóstico explicativo versus diagnóstico clasificatorio. En Fariñas León, Gloria y Rosario Ortiz Carrión, María del. (Eds.). *Estudios Histórico Culturalistas en Educación y Desarrollo Humano* (pp. 31-48). Editorial, Universidad De La Salle Bajío / León, Guanajuato, México. Primera edición.

Arias, G. Calejon, L. M. C., & Zulueta, A. (2022). Relación familia y escuela: las familias potenciadoras . Obutchénie. *Revista De Didáctica E Psicología Pedagógica*, 6(1), 131–153.
<https://doi.org/10.14393/OBv6n1.a2022-64388>

Cruz, L. (2006). *Psicología del Desarrollo*. Selección de Lecturas. La Habana: Felix Varela.

Elkonin, D. B. (1984). *Psicología del Juego*. La Habana: Pueblo y Educación.

Farinas, G. (Comp)(2008). *Psicología Educativa*. Selección de Lecturas. Editorial Félix Varela, La Habana.

García, C. (2007). El papel de la familia en la potenciación del desarrollo infantil. Una propuesta para su fortalecimiento. (Tesis). Universidad de la Habana, Cuba.

Politzer, G. (1965). *Psicología Concreta*. Prólogo y apéndice de José Bleger.

Venguer, L. A. (1988). *El hogar*. Una escuela del pensamieno. Editorial Progreso. Moscú

Vygotski, L. S. (1989). *Fundamentos de Defectología*. Obras Completas, Tomo V. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.

Vygotski, L. S. (1997). *Obras Escogidas*. Tomo I. Editorial Aprendizaje/Visor, Madrid, España

Vygotski, L. S. (1993) *Obras Escogidas, Tomo II*. Editorial Aprendizaje/Visor, Madrid, España

Vygotski, L. S. (1995) *Obras Escogidas, Tomo III*. Editorial Aprendizaje/Visor, Madrid, España

Vygotski, L. S. (1996): *Obras Escogidas, Tomo IV*. Editorial Aprendizaje/Visor, Madrid, España.

Vygotski, L. S. (s/f). *El Problema del Entorno*. Formato Digital.

Vygotski, L. S., & Luria, A. R. (2007). *El instrumento y el signo en el desarrollo del niño*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.

Zulueta, A. (2017). Las problemáticas de la Psicología Especial desde el Enfoque Histórico Cultural. ECOS. 3. *Educación, Cultura y Desarrollo desde el Enfoque Histórico Cultural*, 179-191.

Zulueta, A. (2018). *Una relación de ayuda desde el Enfoque Histórico Cultural* (Tesis). Universidad de la Habana, Habana.

Informações do Artigo / Article Information

Recebido em: 05/03/2024
Aprovado em: 06/06/2024
Publicado em: 23/08/2024

Received on March 05th, 2024
Accepted on June 06th, 2024
Published on August, 23th, 2024

Contribuições no Artigo: Os(as) autores(as) foram os(as) responsáveis por todas as etapas e resultados da pesquisa, a saber: elaboração, análise e interpretação dos dados; escrita e revisão do conteúdo do manuscrito e; aprovação da versão final publicada.

Author Contributions: The author was responsible for the designing, delineating, analyzing and interpreting the data, production of the manuscript, critical revision of the content and approval of the final version published.

Conflitos de Interesse: Os(as) autores(as) declararam não haver nenhum conflito de interesse referente a este artigo.

Conflict of Interest: None reported.

Avaliação do artigo

Artigo avaliado por pares.

Article Peer Review

Double review.

Agência de Fomento

Não tem.

Funding

No funding.

Como citar este artigo / How to cite this article

APA

Bravo, A. Z. (2024). *Los niños pandemia, una verdad a medias*. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 9, e18873.

ABNT

BRAVO, A. Z. *Los niños pandemia, una verdad a medias*. **Rev. Bras. Educ. Camp.**, Tocantinópolis, v. 9, e18873, 2024.